

## **Rutas turísticos-culturales e itinerarios culturales como productos turísticos: reflexiones sobre una metodología para su diseño y evaluación**

*M. Arcila Garrido<sup>1</sup>, J. A. López Sánchez<sup>2</sup>, A. Fernández Enriquez<sup>1</sup>*

<sup>1</sup> *Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cádiz. Dr. Gómez Ulla, s/n, 11003 Cádiz (Cádiz)*

<sup>2</sup> *Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación, Universidad de Cádiz. Av. Universidad, s/n, 11405 Jerez de la Frontera (Cádiz).*

*manuel.arcila@uca.es joseantonio.lopez@uca.es alfredo.fernandez@uca.es*

**RESUMEN:** Los itinerarios culturales y las rutas turísticos-culturales se han convertido en uno de los recursos territoriales turístico de mayor crecimiento en las últimas décadas. La preocupación de organismos regionales, nacionales e internacionales por su creación y diseño se demuestra con la aparición de figuras institucionales que reconocen el valor de estos recursos desde diferentes perspectivas, destacando la valorización del patrimonio y el turismo (ICOMOS, 2008). Todo ello se explica por la voluntad de generar en los territorios implicados dinámicas que promuevan la puesta en valor de los bienes patrimoniales, la creación de conciencia identitaria (López et al, 2006) y, principalmente, un desarrollo sostenible basado en la promoción y comercialización de los recursos territoriales endógenos (Hernández, 2011). A pesar del interés que estas figuras generan consideramos que no han sido trabajadas con la suficiente profundidad de una forma integrada e integral. Las investigaciones han llegado básicamente desde el ámbito del patrimonio cultural o de la actividad turística, sin llegar a proponerse un método que integre ambas perspectivas e incorpore todas las peculiaridades que tienen las rutas turístico-culturales y los itinerarios culturales. Por otra parte a pesar de que en mucho de estos estudios no se distinga entre itinerarios culturales y rutas turístico-culturales, se debe afirmar que son dos realidades distintas. Por ello, los objetivos formulados en este trabajo son en primer lugar una propuesta de definición de los itinerarios culturales y de las rutas turísticos-culturales desde la perspectiva geográfica donde el territorio es a la vez soporte y recurso, y en segundo lugar la elaboración de una metodología para el diseño, creación y evaluación de las rutas turístico-culturales.

**Palabras-clave:** Ruta turístico-culturales, Itinerario cultural, Turismo cultural, Metodología, SIG.

### **1. INTRODUCCIÓN**

En la actualidad los itinerarios culturales y las rutas turístico-culturales se han convertido en uno de los recursos territoriales turísticos de mayor crecimiento. Esto se traduce en una constatada preocupación de diferentes instituciones públicas, tanto de ámbito nacional como internacional, respecto a esta temática. Prueba de ello es la aparición de figuras institucionales que reconocen el valor de estos recursos desde diferentes perspectivas, destacando la valorización del patrimonio y el desarrollo del turismo (ICOMOS, 2008). Todo ello se explica por la voluntad de generar en los territorios implicados dinámicas que promuevan la puesta en valor de los bienes patrimoniales, la creación de conciencia identitaria (López et al, 2006) y, principalmente, un desarrollo sostenible basado en la promoción y comercialización de los recursos territoriales endógenos (Hernández, 2011).

Con el inicio del nuevo siglo hay un progresivo interés de las instituciones y entidades públicas y privadas, debido a la demanda creciente, por la puesta en valor y difusión de los itinerarios culturales y de las rutas turístico-culturales. Sin embargo, no existe una definición ni un método consensuados que ayuden al diseño, creación y evaluación de los mismos, como productos culturales o turísticos-culturales. A pesar de la anterior afirmación hay que destacar que existen interesantes iniciativas y propuestas al respecto principalmente desde el ámbito patrimonial (Yepes, 2000; Ono, 2005; López et al, 2006; Pulido, 2006; Torres Bernier, 2006). Con este trabajo se pretende presentar los primeros avances de un proyecto que tiene como objetivo elaborar una metodología que sirva para el diseño, creación y evaluación de las rutas turístico-

culturales usando técnicas y herramientas cuantitativas y cualitativas.

A pesar del interés que el diseño, creación y evaluación de las rutas turístico-culturales e itinerarios culturales pueden tener, consideramos que no ha sido trabajado de una forma integrada e integral. Las aproximaciones existentes han llegado principalmente desde el ámbito del patrimonio cultural y de diversas disciplinas interesadas en la actividad turística sin llegar a proponer un método que integre ambas perspectivas e incorpore todas las peculiaridades que deberían tener.

Otro objetivo de este trabajo es perfilar y concretar la definición de los itinerarios culturales y las rutas turístico-culturales desde la perspectiva geográfica donde el territorio se constituya como elemento clave, siendo a la vez, soporte y recurso, integrando las visiones institucionales, culturales y turísticas.

Para el desarrollo de este trabajo se ha utilizado un enfoque empírico inductivo. El método seguido ha sido, en primer lugar, la búsqueda bibliográfica y de recursos electrónicos relacionados con los itinerarios y rutas, prestando especial atención a las instituciones internacionales que han mostrado un mayor interés por el tema como el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), Organización Mundial del Turismo (OMT), Consejo de Europa, Mercosur, etc. (VV.AA., 2007; ICOMOS, 2008; Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, 2011). Todo ello para obtener una definición y clasificación de los itinerarios culturales y las rutas turístico-culturales, y poder fijar nuestro objeto de investigación. Posteriormente se analiza de forma somera la fase experimental realizada. Esta fase se ha concretado en el trabajo de campo desarrollado en algunas rutas urbanas con estudiantes de último curso de turismo y humanidades. Por último se realiza un diagnóstico de la situación actual de los itinerarios culturales y rutas turístico-culturales como productos culturales y turísticos y se presenta una propuesta metodológica para el diseño, creación y evaluación de estos productos.

## **2. LOS ITINERARIOS TURÍSTICOS CULTURALES, UNA PROPUESTA DE DEFINICIÓN**

El interés por los itinerarios culturales y rutas turístico-culturales en las últimas décadas es evidente por parte de las instituciones y entidades públicas y privadas. Por este motivo se han ido generado diversas definiciones por parte de diferentes organismos que han investigado, sistematizado e institucionalizado estos productos culturales. A pesar de ello, los itinerarios y las rutas son complejos y difíciles de conceptualizar. Dependiendo del enfoque y funcionalidad se observan diferentes propuestas a la hora de su definición y caracterización. Así, muchos autores plantean que no existe una definición única de ambas realidades, sino que depende del enfoque del análisis y de la utilidad que se les dé.

Cuando se realiza un acercamiento a esta temática la primera pregunta que se plantea es si son lo mismo los itinerarios culturales y las rutas turístico-culturales. A pesar de ser usados de forma indiferente por algunos autores, se puede afirmar que son conceptos diferentes aunque complementarios. Los itinerarios culturales son productos culturales territoriales originados por procesos históricos de intercambios que en la actualidad pueden ser usados como productos turísticos de calidad. En cambio las rutas turístico-culturales son productos turísticos que están basadas en la existencia de contenidos culturales vinculados con un espacio o territorio determinado y nacidas con el fin de la explotación turística. Ambos pueden ser analizados como productos culturales y potencialmente turísticos.

A pesar de las críticas existentes respecto a la excesiva rigidez de la definición ofrecida por ICOMOS en su “carta de los itinerarios culturales” nos parece que es, hasta la fecha, la que mejor recoge el sentido patrimonial del término itinerario. En esta definición se percibe una notable preocupación por recoger los aspectos culturales y territoriales en la conceptualización mostrando, en cambio, un menor interés por aquellos factores que están relacionados con el turismo. Por ello es necesario distinguir entre los itinerarios culturales que se fundamentan en unos procesos históricos que han fructificado en elementos patrimoniales, enmarcados en una vía o recorrido físico, y las rutas turístico-culturales que pueden aprovechar estos elementos físicos o diseñarse a partir de la existencia de una temática cultural común. De hecho los itinerarios no se pueden crear como productos turísticos a partir de una decisión política o empresarial, solo pueden ser utilizados como recursos turísticos para diseñar un producto en caso de haber sido originado por relaciones antrópicas diversas y perdurado en el tiempo. Por el contrario las rutas turístico-culturales pueden ser una invención que debe estar fundamentada en bienes culturales tangibles o intangibles. Por lo tanto estamos de acuerdo con aquellos autores que plantean que todos estos conceptos tienen dos indicadores comunes: el patrimonio y el territorio (Morère, 2012).

Desde nuestra perspectiva, hay tres enfoques posibles desde los cuales se pueden caracterizar a los itinerarios y a las rutas turístico-culturales: el institucional, el turístico y el cultural. Realmente la primera dimensión, la institucional, es transversal a las otras dos perspectivas. Hay que reconocer que el interés y profusión de estos tipos de elementos en la última década ha venido provocado por la función turística y su

posible aportación al desarrollo sostenible de los territorios más deprimidos. En la actualidad, se percibe a los itinerarios y a las rutas turístico-culturales como productos turísticos sostenibles que atraen a un turismo de calidad y poco impacto negativo en el territorio. Desde el enfoque institucional las definiciones que hay que destacar son principalmente las de ICOMOS y las del Consejo de Europa. ICOMOS en 2008 en su “Carta de itinerarios culturales” define a los itinerarios como “una vía de comunicación...caracterizada por su funcionalidad que se caracteriza por ser resultado de movimientos interactivos de personas habiendo generado una fecundación múltiple y recíproca e integrar en un sistema dinámico de relaciones históricas y los bienes culturales asociados a su existencia” (ICOMOS, 2008).

Por otra parte, el Consejo de Europa pone el énfasis en el carácter europeo de los itinerarios culturales. Como se afirmó anteriormente la perspectiva turística es la que ha provocado la proliferación de este producto turístico cultural ya que “las rutas e itinerarios son formas bien conocidas y difundidas de turismo y, en las décadas recientes, de turismo activo y cultural” (Morère, 2012). En estas definiciones se hace mayor hincapié en el tema y su interés como producto turístico que en aquellos aspectos históricos generadores del propio trazado o camino. En estos casos la existencia de un camino físico donde se unan los diferentes hitos definidores de la ruta no es fundamental, en contraposición a los criterios que se recogen en la definición de ICOMOS, donde se preocupan del trazado como generador de las dinámicas que dan sentido a la creación del propio itinerario. Por lo tanto, es aquí donde el camino se convierte a la vez en recurso y soporte del producto cultural. Por el contrario, en otras definiciones institucionales como la del Consejo de Europa se percibe una mayor preocupación por otros aspectos como pueden ser el carácter europeo, transnacional o turístico del itinerario.

Atendiendo a todas estas matizaciones hay que distinguir dos tipos básicos de productos turísticos culturales. Los primeros serían los itinerarios culturales singularizados por su carácter histórico que se distinguen por un trazado físico, dinámico y un patrimonio cultural surgido de este trasiego de personas e ideas, y los segundos serían las rutas turístico-culturales, caracterizadas por un tema cultural que justifica su creación y puesta en valor como producto turístico. Así Hernández (2011) afirma que “no pueden confundirse los itinerarios culturales con las rutas turístico-culturales, porque los primeros responden a criterios históricos de autenticidad, de continuidad y de intercambios contrastados entre culturas, mientras que las segundas son invenciones turísticas de conveniencia, promovidas por agentes públicos o privados, que unen recursos patrimoniales más o menos homogéneos y vinculados entre sí”. Por ello, todos los itinerarios culturales pueden ser transformados en productos turísticos pero no todas las rutas turístico-culturales son itinerarios culturales.

En la tabla 1 se pueden observar distintas definiciones de itinerarios culturales y rutas turístico-culturales aparecidas a lo largo de la década del dos mil.

Por último, hay que distinguir entre las rutas turístico-culturales que pueden denominarse urbanas y aquellas que deberíamos designar como territoriales. Los criterios que distinguen ambas tipologías serían sus dimensiones y el ámbito territorial que abarcan. Las urbanas, lógicamente, se circunscriben a los límites de una ciudad mientras que en el caso de las rutas territoriales sus dimensiones deben superar el ámbito urbano, pudiendo llegar al supranacional. Dicha distinción no es baladí ya que las metodologías usadas para el diseño y evaluación de dichas rutas deben adaptarse a estas características territoriales.

En los últimos años han aparecido un número muy elevado de rutas turístico-culturales fundamentadas en una gran variedad temática. Instituciones y entidades privadas han identificado las rutas como el producto idóneo para poder aumentar la capacidad de atracción de un destino y garantizar un desarrollo sustentable de estos territorios. Las rutas se han convertido en el producto más utilizado para vertebrar la oferta patrimonial de muchos destinos turísticos. De esta manera la gran diversidad temática hace muy compleja su clasificación. Después de analizar algunas de las categorizaciones publicadas (López et al, 2006; Torres, 2006; Yáñez, 2010; Hernández 2011) para nuestra investigación proponemos la que se presenta en la figura 1.

A partir de estas propuestas de conceptualización y categorización parece lógico que nos centremos exclusivamente en la metodología para el diseño, creación y evaluación de las rutas turístico-culturales ya que los itinerarios culturales son productos más complejos y con una génesis ajena a decisiones técnicas o políticas. Por ello en el siguiente epígrafe desarrollaremos los procedimientos que pueden ayudar a diseñar, crear y evaluar las rutas turístico-culturales que cumplan los objetivos marcados relacionados con criterios culturales, turísticos y de sostenibilidad.

**Tabla 1.** Definiciones de itinerarios culturales y rutas turístico-culturales. Elaboración propia a partir de autores citados.

<i>Definición</i>	<i>Autor</i>	<i>Año</i>
Por itinerario cultural europeo se entiende un recorrido que abarca uno o varios países o regiones, y que se organiza alrededor de los temas cuyo interés histórico, artístico o social se revela como europeo, sea en función del trazado geográfico del itinerario, sea en función de su contenido y de su significación	Consejo de Europa	2002
Como recurso las rutas suelen tener un significado histórico y estar vinculadas a factores religiosos o comerciales, como la ruta de la Plata, la ruta de la Seda o el Camino de Santiago, y su trazado puede ser único o plural. También se plantean rutas basadas en expediciones, conquistas o simplemente caminos que hicieron determinados personajes que han pasado, por causas diversas, a la historia, como la ruta de Ibn Batouta, la del libertador Bolívar (la ruta admirable) o el camino del Inca	Torres Bernier	2006
Toda vía de comunicación terrestre, acuática o de otro tipo, físicamente determinada y caracterizada por poseer su propia y específica dinámica y funcionalidad histórica al servicio de un fin concreto y determinado, que reúna las siguientes condiciones: a) Ser resultado y reflejo de movimientos interactivos de personas, así como de intercambios multidimensionales, continuos y recíprocos de bienes, ideas, conocimientos y valores entre pueblos, países, regiones o continentes, a lo largo de considerables períodos de tiempo. b) Haber generado una fecundación múltiple y recíproca, en el espacio y en el tiempo, de las culturas afectadas que se manifiesta tanto en su patrimonio tangible como intangible. c) Haber integrado en un sistema dinámico las relaciones históricas y los bienes culturales asociados a su existencia	ICOMOS	2008
“Circuito” o “itinerario” se pueden definir, según Briedenhann y Wickens, como “la creación de un cluster de actividades y atracciones que incentivan la cooperación entre diferentes áreas y que sirven de vehículo para estimular el desarrollo económico a través del turismo”	López-Guzmán y Sánchez	2008
El concepto de Itinerario Cultural refiere a caminos que a lo largo del tiempo ejercieron su influencia cultural mediante la transculturación, y que produjeron otros medios de expresión, diversos a los que en un origen existieron en cada lugar	Mercosur	2009
...Ambos tipos llegan a ser productos, ambos son herramientas de un destino, de un desarrollo sostenible, de una práctica de turismo slow ahora, pilares sobre todo de un turismo cultural donde la cultura se valora como herramienta del destino	Morère	2009

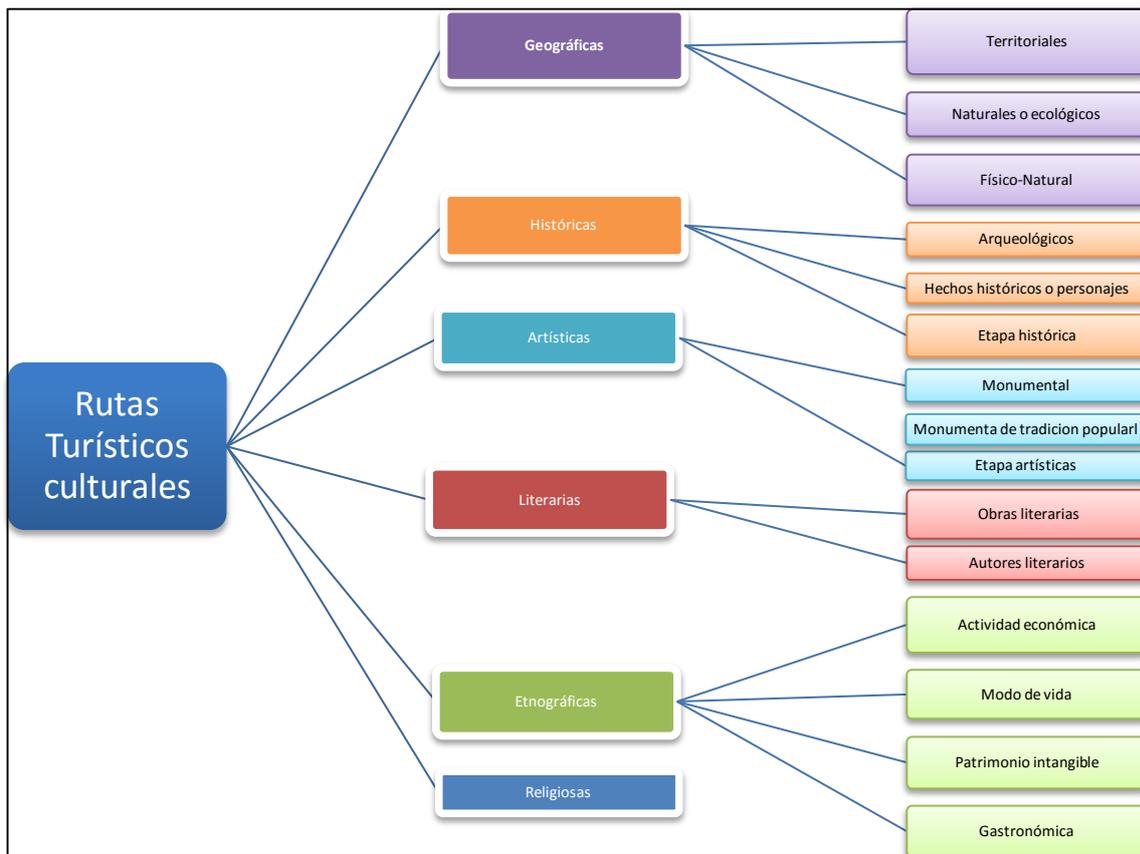


Figura 1. Propuesta de clasificación de las rutas turístico-culturales.

### 3. METODOLOGÍA PARA EL DISEÑO, CREACIÓN Y EVALUACIÓN DE LAS RUTAS TURÍSTICOS-CULTURALES

Como se ha afirmado anteriormente, no existen demasiadas propuestas metodológicas para el diseño, creación y evaluación de rutas turístico-culturales. Por ello, el proyecto que se presenta intenta elaborar una metodología que aúne distintas perspectivas donde se integran enfoques cuantitativos y cualitativos para el diseño, creación y evaluación de estas rutas. Se hará integrando una parte de las herramientas usadas por la metodología Delphi con el análisis territorial que permiten los sistemas de información geográfica, conjuntando el análisis cualitativo y las técnicas de evaluación multicriterio. El proceso que se expone es muy sencillo pero cubre todos los parámetros que confluyen en la calidad de una ruta turístico-cultural. En este caso se describirán únicamente los distintos pasos que se proponen para el procedimiento de evaluación, como se puede observar en la figura 2.

#### 3.1. Selección de hitos

El primer paso para la evaluación de una ruta sería el análisis y selección de los hitos que la componen. En este caso se puede optar por tres posibilidades: usar todos los hitos incluidos en la ruta, hacer una selección parcial de ellos o ampliar el número de hitos de estudios incorporando algunos que no hayan sido contemplados en la ruta originaria. Tanto la decisión de estas opciones como la selección concreta de los hitos la llevará a cabo el comité técnico-científico encargado de la evaluación contando con el apoyo de un panel de expertos y técnicos seleccionados del ámbito público y privado de los sectores culturales y turísticos.

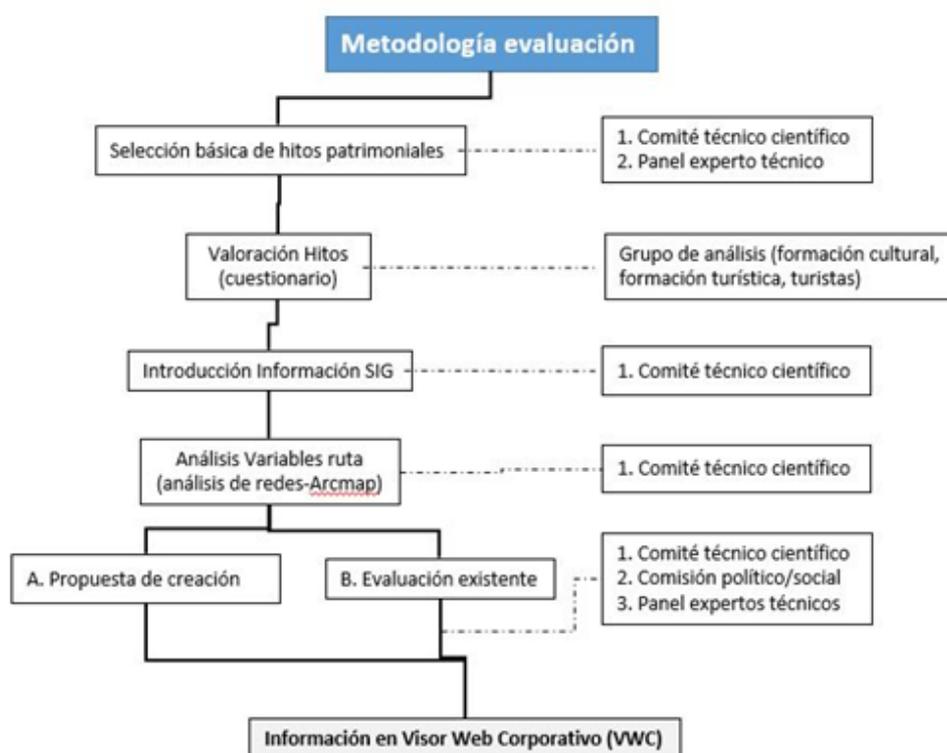


Figura 2. Propuesta de metodología de evaluación.

### 3.2. Valoración

Dentro de la valoración de los hitos se debe considerar dos labores básicas: la elaboración y validación del cuestionario, y la valoración de los hitos con el cuestionario diseñado.

#### 3.2.1. Elaboración y Validación cuestionario.

Este paso consiste en la elaboración y validación de un cuestionario cuya función es evaluar los valores estéticos, culturales, ambientales y turísticos (accesibilidad, dificultad, señalética...) de cada uno de los hitos seleccionados para el estudio. Se parte de una ficha realizada por el comité técnico-científico a partir de la experiencia alcanzada en diferentes proyectos y estudios (figura 3). Esta ficha es validada en varias reuniones técnicas y salidas de campo con grupos de expertos relacionados con la cultura y el turismo que servirá para contrastar si los hitos seleccionados son los óptimos para la evaluación. Finalmente, y con los resultados obtenidos, se genera el cuestionario definitivo que servirá para realizar la siguiente fase de este proceso.

#### 3.2.2. Valoración de hitos

Posteriormente se procede a la valoración de cada uno de los hitos mediante el cuestionario a través de las salidas de campo. Estas deben ser como mínimo dos, haciéndolas coincidir con estaciones del año distintas para conseguir valorar aspectos cambiantes como la climatología y la afluencia de público. La evaluación es subjetiva, cuantificándola de 0 a 10 en función del criterio de cada uno de los encuestados. Por esa razón es muy importante realizar la selección del grupo de análisis<sup>1</sup>. En cada hito evaluado se debe recoger en un cuaderno de campo la información de hora y circunstancias del contexto evaluativo. El número de componentes del grupo de análisis puede variar en función de la disponibilidad y tipo de ruta, pero siempre debería estar por encima de 60 personas.

<sup>1</sup> Para ello debemos sistematizar los criterios de selección de los componentes del grupo, en función del objetivo marcado, para integrar todas las perspectivas posibles. Criterios como nivel formativo, edad, sexo, experiencia turística, conocimientos del territorio o formación sobre patrimonio son básicos a la hora de esta composición.



Cuestionario de evaluación de rutas turísticas que integren el patrimonio natural y cultural en los Parques Naturales de la provincia de Cádiz.



DATOS PERSONALES DEL ENCUESTADO/A																			
Nombre y Apellidos:															Edad:				
Lugar de Nacimiento:										Residencia habitual:									
Grado del conocimiento del territorio analizado ( De 0 a 5, 0 nunca he estado, 3 voy a menudo, 5 vivo en la zona):																			
Asignatura:																			
DATOS DE LA ENCUESTA																			
Fecha de la encuesta:					Día de la semana:					Hora de la encuesta:									
Puntúa, siempre según tu opinión personal y conocimiento, de 0 a 10.																			
Cuestionario \ PUNTOS	P1	P2	P3	P4	P5	P6	P7	P8	P9	P10	P11	P13	P14	P15	P16	P17	P18	P19	P20
Belleza del entorno inmediato																			
Belleza del entorno lejano																			
Belleza global del entorno																			
Grado de limpieza																			
Belleza si estuviese limpio																			
Valor histórico del lugar																			
Valor cultural del lugar																			
Valor natural del lugar (Biodiversidad)																			
Valor natural del lugar (Geomorfología)																			
Valor para actividades deportivas																			
Valor para actividades de ocio																			
Valor para su inclusión en ruta turística																			
Sensación de armonía																			
Accesibilidad público en general																			
Accesibilidad discapacitados																			
Existencia de aparcamiento de vehículos																			
Equipamientos informativos/señalética																			
Equipamientos de seguridad																			
Equipamientos de uso público (Observatorios de aves)																			
Equipamientos de recogida selectiva de residuos																			
Equipamientos de uso público de descanso y áreas recreativas (merenderos, etc.)																			
Existencia de usos tradicionales																			
Vestigios de usos tradicionales																			
Recomendable para los aficionados a la fotografía																			

Figura 3. Modelo de cuestionario para la evaluación de rutas turísticos-culturales

### 3.3. Introducción de los datos

A partir de la obtención de los datos de los cuestionarios y su tratamiento estadístico se utilizará un sistema de información geográfica para crear las capas de información territorial. En nuestras experiencias piloto se han utilizado ArcGIS 10.0 y gvSIG 1.12.0. La justificación del uso de ambos programas viene explicada por las características de cada uno de ellos. El primero ofrece una mayor capacidad de análisis de redes fundamental para la evaluación de rutas. Por otra parte gvSIG es muy versátil por su carácter de software libre, por lo que facilita su manejo y la posible programación en función de las necesidades del proyecto. Sin entrar en detalles técnicos, se han usado los módulos de análisis *Network Analyst* de ArcGIS y la aplicación *Teselación de Voronoi* dentro del módulo *Sextante – 343 Algoritmos* de gvSIG. En la figura 4 se puede observar un ejemplo del uso de la teselación de Voronoi en la evaluación de una ruta turístico-cultural urbana, lo que nos servirá para conocer la distancia entre puntos y lo que supone en distancia-tiempo para su explotación turística.

### 3.4. Análisis de variables y propuestas

Por último, el proceso culminaría con la valoración de los resultados que llevará a concretar propuestas que, en función de los objetivos marcados al inicio del proyecto, pueden derivar en adoptar la decisión de crear una nueva ruta o de modificar la existente. Estos resultados deben justificar las actuaciones públicas o privadas que reviertan en la consolidación o modificación de estos productos turísticos.

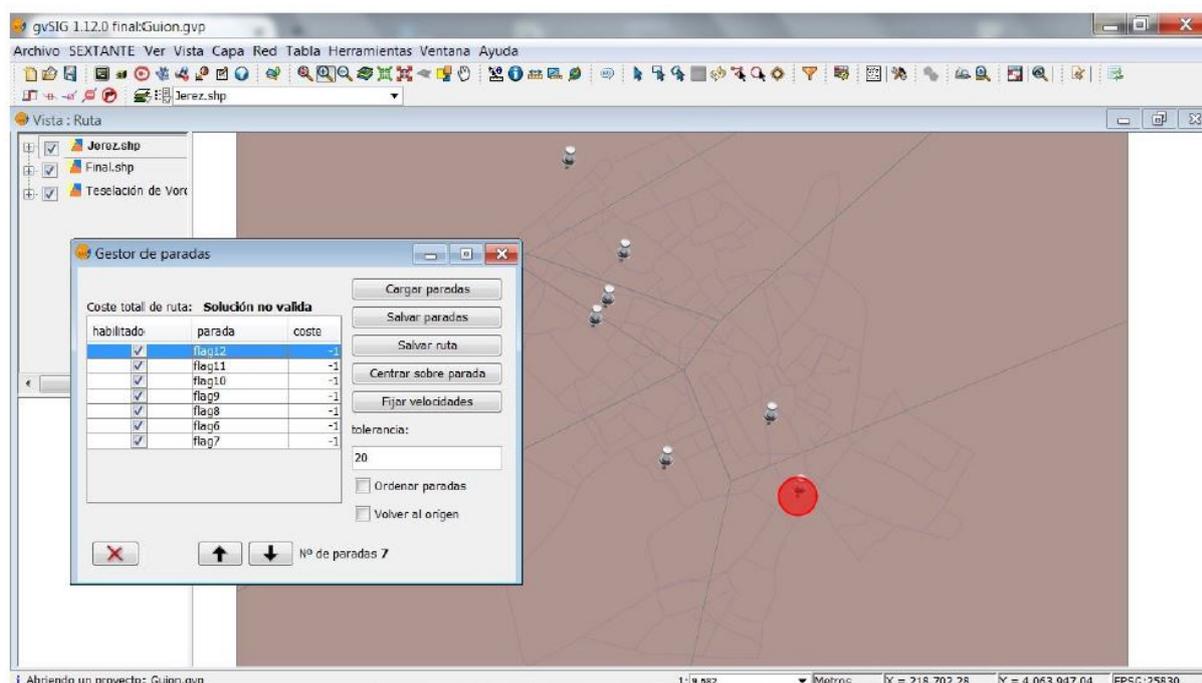


Figura 4. Ejemplo de uso de gvSIG en la evaluación de rutas turísticos-culturales.

#### 4. CONCLUSIONES

El objetivo de esta ponencia ha sido, únicamente, presentar los primeros avances del proyecto que pretende definir una metodología sistemática para diseñar, crear y evaluar las rutas turístico-culturales desde una perspectiva integrada. Su motivación final es crear una herramienta para organismos públicos y entidades privadas que ayude al diseño de nuevas rutas turístico-culturales y a la evaluación del éxito y calidad de las existentes. Los itinerarios culturales y rutas turístico-culturales son realidades distintas. Así, los primeros serían productos culturales con gran potencialidad para convertirse en atractivos turísticos y, en el segundo caso, estaríamos refiriéndonos a productos turísticos que usan el patrimonio cultural como eje de su oferta. Es decir las rutas turístico-culturales pueden ser un artificio antrópico generado con el objeto de conseguir un mayor atractivo para un destino turístico mientras que los itinerarios culturales son el fruto de las relaciones humanas (comerciales, religiosas, culturales, etc.) que han originado un patrimonio tangible e intangible de gran interés cultural y económico.

A partir de estas definiciones se ha diseñado una metodología que une aspectos cualitativos y cuantitativos. Se han generados diferentes fichas de evaluación que han sido validadas en diversas experiencias piloto realizadas en los últimos años con distintas rutas urbanas y territoriales de la provincia de Cádiz. Posteriormente al trabajo de campo se han introducido y analizado los datos con los programas gvSIG y ArcGIS, que han demostrado una capacidad de análisis necesaria para la gestión de las rutas.

Finalmente, se puede concluir con las siguientes afirmaciones:

- Los itinerarios culturales son elementos distintos a las rutas turístico-culturales.
- Los itinerarios culturales deben ser preservados por su importancia como fruto y huella de las relaciones multiculturales e interculturales a lo largo de la historia.
- Las rutas turístico-culturales han cobrado especial interés como productos turísticos que coadyuvan a un modelo sostenible de desarrollo territorial.
- La metodología de evaluación que se propone ha demostrado su validez en las experiencias realizadas en distintas rutas.
- Es necesario seguir trabajando en el diseño de la metodología que dé respuesta a las necesidades de gestión de las distintas tipologías de rutas turístico-culturales.

## **AGRADECIMIENTOS**

Debemos agradecer la inestimable participación y colaboración en las diferentes experiencias piloto de evaluación de las rutas turístico-culturales de las ciudades de Cádiz y Jerez, Parque natural de la Bahía de Cádiz y Parque natural de la Breña y Marisma de Barbate, de los alumnos de grado de Turismo, Humanidades y del máster en Dirección Turística de la Universidad de Cádiz.

Igualmente agradecemos las aportaciones y mejoras sugeridas por los evaluadores de esta ponencia.

## **5. BIBLIOGRAFÍA**

- Consejo de Europa (2002). Programa de los itinerarios culturales del Consejo de Europa en [http://www.culture-routes.lu/php/fo\\_index.php?](http://www.culture-routes.lu/php/fo_index.php?). Luxemburgo, consultado el 10 de abril de 2015.
- Hernández Ramírez, J. (2011). “Los caminos del Patrimonio. Rutas turísticas e itinerarios culturales”, Pasos, 9, 2: 225-236.
- ICOMOS (2008). Carta de Itinerarios Culturales, 16ª AG, Québec (Canada), 4 de octubre.
- López-Guzmán Guzmán, Tomás J. y Sánchez Cañizares, Sandra María (2008) “La creación de productos turísticos utilizando rutas enológicas” en Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural, nº 6 (2): 159-171.
- López Guzmán, T.J.; Lara de Vicente, F.; Merinero, R., (2006): “Las rutas turísticas como motor de desarrollo local. El caso de la Ruta de “El Tempranillo”. Estudios Turísticos, 137: 131-145.
- Mercosur (2009). Anteproyecto de itinerarios culturales del Mercosur. San Salvador Bahía (Brasil) en <http://www.unesco.org.uy/cultura/fileadmin/cultura/Anteproyecto%20itinerarios%20Mercosur%20-%20Espa%C3%B1ol%20correc270109.d%E2%80%A6.pdf>, consultado 10 de abril de 2015.
- Ministerio de Industria, Turismo y Comercio (2011) Oportunidades y potencial de los itinerarios turísticos comerciales. Madrid, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.
- Morère Molinero, N. (2012). “Sobre los itinerarios culturales del ICOMOS y las rutas temáticas turístico-culturales. Una reflexión sobre su integración en el turismo” en Revista de Análisis Turístico, nº 13, 1º semestre 2012, pp. 57-68.
- Ono, W. (2005) “A case study of a practical method of defining the setting for a cultural route” en 15th ICOMOS General Assembly and International Symposium: ‘Monuments and sites in their setting - conserving cultural heritage in changing townscapes and landscapes’, Xi'an, China.
- Pulido, J. I. (2006). “¿Porqué no funcionan turísticamente algunas rutas o itinerarios culturales?”, en PH Boletín del IAPH, nº 60, 119-113. Monográfico Itinerarios culturales y rutas turístico-culturales.
- Torres Bernier, E. (2006). “Rutas culturales. Recurso, destino y producto turístico” en PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, nº 60, 84-97. Monográfico Itinerarios culturales y rutas turístico-culturales.
- VV.AA. (2007). Itinerarios Culturales Europeos. Ed. Planeta con el asesoramiento del Consejo de Europa.
- Yáñez, C. (2010). “Los itinerarios culturales: caracterización y desafíos de una nueva categoría del patrimonio cultural mundial” en Apuntes 23 (2), 194-209.
- Yepes, V. (2000). “Los itinerarios temáticos como elementos diferenciadores del producto turístico global”. Acta del V Congreso Internacional sobre Caminería Hispánica. Tomo II, 1359-1372. Valencia, AACHE Ediciones.